

HUEVOS ASADOS: NOTA MARGINAL

Enrique J. Fernandez-Rivera
University of Calgary

Entre los muchos interrogantes que aun plantea *Celestina* está la interpretación de alguno de sus pasajes. En este grupo se hallan las palabras de Pármeno referidas al marido de Celestina: "¡O, qué comedor de uevos assados era su marido!" (Aucto I, 92, 2:35).¹

Varias han sido las interpretaciones dadas a esta frase. Joseph E. Gillet, "Comedor de huevos'(?)" (*Celestina: Auto I*), *Hispanic Review* 24 (1956), 144-147, apunta la posibilidad de los efectos afrodisíacos de los huevos. Sin embargo prefiere la variante "encomendador / comendador de huevos asados." Esta variante aparece por vez primera en la traducción italiana de Alfonso Ordóñez, Roma, 1506.² Correas (*Vocabulario de refranes*, [Madrid, 1924], cit. por Gillet p. 145) incluye "Encomendador de huevos asados" entre sus refranes y dice: "[...] tiene el vulgo hablilla y opinión que encomendando los huevos que se ponen a asar a un cornudo no se quebrarán," y más adelante: "porque tienen armas [los cornudos] con que defenderles y guardar [...]."

¹ Las citas son de la edición de Marciales, indicando entre paréntesis acto, división, volumen y página. Miguel Marciales, *Celestina: Tragicomedia de Calisto y Melibea*, al cuidado de Brian Dutton y Joseph T. Snow, Illinois Medieval Monographs, Urbana: University of Illinois Press, 1985. 2 vols.

² Aparece también en ediciones españolas del siglo XVI. Para las diferentes variantes véase el aparato crítico de la edición de Marciales al pasaje (Acto I, 92, 2:35).

Peter B. Goldman, "A new interpretation of 'comedor de huevos asados' (*La Celestina*, Acto I)," *Romanische Forschungen* 77 (1965), 363-367, ve en el pasaje una alusión a la práctica judaica de comer huevos asados o cocidos tras la muerte de un familiar como símbolo de lamentación. El pesaroso marido de Celestina se consolaría así de las continuas infidelidades de su mujer.

Miguel Garci-Gómez, "*Huevos asados*: afrodisíaco para el marido de Celestina," *Celestinesca* 5:1 (mayo 1981), 23-24, aporta elementos para la interpretación de huevos como estimulantes sexuales al identificarlos con el uso de los testículos de animal secados y machacados. En la misma línea está el artículo de Kathleen Kish y Ursula Ritzenhoff, "On Translating '*huevos asados*': Clues from Christof Wirsung," *Celestinesca* 5:2 (noviembre 1981), 19-31, que añade como argumento la traducción al alemán de Christof Wirsung (1520 y 1534). Este, boticario de profesión y por tanto buen conocedor de los afrodisíacos de la época, indirectamente aporta elementos para apoyar la interpretación de huevos como afrodisíacos por más que su traducción de la frase en cuestión no siga esa línea.

Miguel Marciales en su edición de *Celestina* escribe en el aparato crítico del pasaje:

'Comedor de uevoos assados' es lo mismo que comegüevos, i.e. cinedo, meretriz o ninario. 'Huevo/güevo' = miembro viril en amplísimas zonas de América [...] 'huevo cocido, huevo asado, huevo duro' = pene erecto. El marido de Celestina era un comegüevos = ninario = cornudo aprovechado = encomendador de los huevos asados a su propia mujer. (Aucto I, 92, 2:35)

Hasta aquí han llegado los exégetas modernos del dificultoso pasaje. Pero resulta muy interesante volver atrás en el tiempo y examinar la glosa que el primer crítico de la obra escribió sobre esta frase. Nos referimos al anónimo autor del poco conocido pero importante manuscrito *Celestina comentada*, MS. 17.631 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Se trata del primer comentario conservado de *Celestina*. La fecha de su composición se estima en la segunda mitad del siglo XVI y su autor se sospecha que es un jurista profesional o un eclesiástico con

formación en leyes.³ El manuscrito de 221 folios se preocupa especialmente de identificar citas religiosas, clásicas y jurídicas con que apoyar la validez y exactitud del contenido de *Celestina*. Aporta cientos de citas latinas de Séneca, Cicerón, la Vulgata, San Jerónimo, Petrarca y un largo etcétera que en opinión del comentarista apoyarían la rectitud de la doctrina contenida en *Celestina*.⁴

Pero lo que nos interesa en este caso es la proximidad temporal del comentarista con el autor de la *Tragicomedia*. Además, si es un jurista, hemos de suponerle un bagaje intelectual similar al de Rojas. Así dice Marciales en su edición: "El Comentarista Anónimo es un abogado de Castilla la Nueva, cosa que se deduce por las citas jurídicas que hace; es de Castilla la Nueva por su lengua que es la de Valdés y prácticamente la del mismo Rojas" (I, 262). Russell señala que "de vez en cuando el conocimiento personal de la vida de la época que tenía el autor [el comentarista] le permite aclarar el significado de algunos pasajes que escapan a los lectores modernos" (305).

En el folio 36r del manuscrito el comentarista subraya en *Celestina* "¡O qué comedor de huevos!" y debajo escribe una larga glosa:

Esto dízelo author como por muestra que conocía Pármeno a su marido de ésta o por buena seña. Y pues que aquí se haze mención de huevos aunque sea algo fuera de propósito diremos alguna cosa acerca de ellos. Pues que doctor de derecho habla bien largo como es Chassaneo en el *Catalogo gloriae mundi* en la final parte consideración 82 onde dize que avemos de tener en mucho los huevos pues la quarta parte de los hombres se mantienen con ellos si bien lo queremos mirar pues quasi en todos los manjares se echan huevos y de ellos crían tantas aves. Y allí dize cuáles sean mejores porque los de gallinas o perdices o faisanes son los mejores y los

³ Para un estudio detallado del manuscrito véase Peter E. Russell "El primer comentarista crítico de *La Celestina*: cómo un legalista del siglo XVI interpretaba la *Tragicomedia*," en *Temas de La Celestina y otros estudios del Cid al Quijote*, Barcelona: Ariel, 1978, pp. 293-321.

⁴ Para un estudio parcial de las citas en el manuscrito véase M. Fernández Vázquez, "Estudio Filológico del Ms. 17.631 de la Biblioteca Nacional de Madrid: Fuentes de *La Celestina*," Tesis doctoral, Madrid: Universidad Complutense, 1984.

peores los de todos los ánsares y de los abestruzes [...] [el subrayado es nuestro].⁵

La glosa continúa en el folio siguiente (36v) citando a Plinio sobre cómo hacer pasar un huevo por un anillo tras haberlo remojado en vinagre (*Historia naturalis*, XIX, 167) y añadiendo más muestras de erudición. Pero lo que queda patente es que el comentarista no entiende el pasaje en cuestión y se ha limitado a dar una serie de informaciones muy "fuera de propósito."

Sin embargo aparece en el manuscrito una anotación en el margen derecho del texto de *Celestina* junto al obscuro pasaje. Este tipo de anotaciones marginales e interpolaciones aparecen de la misma mano del comentarista con mucha frecuencia en el manuscrito dando alguna información adicional que a la hora de escribir la glosa no incluyó, como citas adicionales, localización exacta de una cita, etc. Así dice la nota al margen:

alias a de dezir: ¡O qué conmendador de huevos! para dar a entender que era comudo.(fol. 36r, margen)

Ahora, con la lectura "conmendador," sí ha entendido el pasaje que con la lectura "comedor" le había resultado indescifrable.

El texto de *Celestina* que aparece en el manuscrito es de la familia de Toledo 1538, conteniendo el Aucto de Traso, aunque con variantes procedentes de otras ediciones (Marciales, tomo I: 262-267). El comentarista no especifica en qué edición ha visto esa variante que ya había aparecido en ediciones anteriores. Pero lo importante es constatar que es únicamente cuando conoce la lectura "conmendador" que escribe la breve nota marginal interpretando coherentemente el pasaje en vez de la larga y desatinada glosa. Si el anónimo comentarista, tan cercano en el tiempo y por su formación a Rojas, no entiende el pasaje hasta que en alguna otra edición ve la variante "conmendador," hemos de concluir que la expresión "comendador de huevos" era común en la época para indicar "comudo" y que "comedor de huevos" resultaba tan obscura que daba lugar a interpretaciones "fuera de propósito."

⁵ La transcripción es conservadora, regularizando sólo puntuación, mayúsculas y separación de palabras; las abreviaturas están resueltas. La cita en esta glosa es Barthélemy de Chasseneux, *Catalogus gloriae mundi, laudes, honores, excellentias ac preeminentias omnium fere statuum plurimarumque rerum illius continens*, Paris: D. de Harsy, 1529.